



Disparando a perros (26-02-22)

Sinopsis Abril de 1994. El idealista Joe Connor (Hugh Dancy) ha llegado para dar clases en Ruanda. Cuando la escuela se convierte en un refugio para miles de tutsies que escapan del genocidio, Joe promete a su alumna más brillante, la tutsi Marie (Clare-Hope Ashitey), que los soldados de la ONU la protegerán de la multitud hutu en busca de sangre fuera de la escuela. Pero cuando la ONU decide abandonar el país, Joe y el director de la escuela, el Padre Christopher (John Hurt), se enfrentan a un angustioso dilema: marcharse o quedarse con los ruandeses. (FILMAFFINITY)

Ficha Técnica.

País: UK 2005 **Duración:** 115 m.

Dirección: Michael Caton-Jones

Guion: David Wolstencroft. Historia: R.Alwyn, D. Belton

Música: Dario Marianelli **Fotografía:** Ivan Strasburg

Reparto: John Hurt, Hugh Dancy, Dominique Horwitz, Clare-Hope Ashitey, Nicola Walker.

El conflicto entre *Hutus* y *Tutsies* en Ruanda en los años 90, que llevó al genocidio del 70% de la población *Tutsie* por parte de los radicales *Hutus*, se aborda en esta película rodada en los mismos lugares de los hechos, con la participación de varios supervivientes y producida por D.Belton coautor del guion y testigo ocular del conflicto.

"El evidente interés político y humano de la película se ve perjudicado por la explicitud del discurso. (...) el más que interesante punto de vista de los religiosos católicos está resuelto de forma intrascendente con un mensaje de catecismo para niños de primaria." (Javier Ocaña, **El País**)

La película es un ejemplo de cine social-testimonial quizás no del todo logrado, pero abordado desde una perspectiva seria y alejada de concesiones comerciales, ni a la violencia gratuita -a pesar de su dureza- ni al sentimentalismo ramplón. Al film le pesa un espantoso doblaje y una estética y estructura muy televisivas. Ese fallo episódico se compensa con el dramatismo de la historia, una interesante reflexión sobre la necesidad de intervenir en algunos conflictos y un dibujo certero de los personajes, especialmente el complejo y atractivo retrato del sacerdote interpretado por John Hurt. (Ana Sánchez de la Nieta, **Aceprensa**)

Occidente giró la cabeza ante el genocidio tutsi en la Ruanda de 1994, pero su sentimiento de culpa ha hecho que trate de redimirse mediante las miradas de los otros, de los espectadores: el ojo estático del cine. **Disparando a perros** es áspera, dura y portadora de una verdad ciertamente incómoda: la muerte de los demás se ha convertido en un instante de zapping televisivo. Su mejor baza es que, no es nada complaciente: ni con Naciones Unidas, ni los medios de comunicación, ni con los mismos africanos. El gris lo invade todo. Hay otro elemento que hace atractiva a la película de Michael Caton-Jones: su dialéctica moral católica personificada en el conflicto interior del sacerdote interpretado por un cuasi épico John Hurt, (Fausto Fernandez, **Fotogramas**)

La película se basa en personajes reales. El más importante es Christopher, franciscano inspirado en el misionero bosnio Vjeko Curic, uno de los dos curas no africanos que permanecieron en el país durante la matanza. En el guion y producción ha participado David Belton, reportero que cubrió la guerra para BBC, y que quedó deslumbrado por la figura de Curic. Belton reconoce que puso en marcha este film porque sentía una gran frustración. "Creo que comparto una gran sensación de fracaso con todos los ciudadanos occidentales que vivieron la masacre. La mayoría fueron evacuados y tuvieron que dejar allí a sus amigos ruandeses, que fueron asesinados", (Decine21)

